

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

TN/CTD/M/6

10 de octubre de 2002

(02-5449)

Comité de Comercio y Desarrollo
Sexta reunión en Sesión Extraordinaria

NOTA SOBRE LA REUNIÓN CELEBRADA LOS DÍAS 17 Y 24 DE JULIO DE 2002

Presidente: Excmo. Sr. Ransford Smith (Jamaica)

Asuntos tratados:

A.	ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA	1
B.	INFORME AL CONSEJO GENERAL	1
C.	OTROS ASUNTOS	11

A. ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

1. El Presidente indicó que el proyecto de orden del día de la reunión figuraba en el aerograma WTO/AIR/1885/Rev.1, de 12 de julio de 2002. Así quedó adoptado el orden del día.

B. INFORME AL CONSEJO GENERAL¹

2. El Presidente dijo que desde la quinta reunión en Sesión Extraordinaria, celebrada el 2 de julio de 2002, se habían celebrado consultas informales abiertas sobre cuestiones relativas a Acuerdos específicos, cuestiones institucionales y cuestiones transversales/sistémicas, así como sobre "el camino a seguir". También se había celebrado una serie de consultas abiertas sobre el proyecto de Informe al Consejo General (TN/CTD/W/12 y TN/CTD/W/12/Rev.1). Al preparar el proyecto contenido en el documento TN/CTD/W/12/Rev.2, que los Miembros tenían ante sí para su examen, se habían tenido en cuenta las observaciones y sugerencias por ellos hechas.

3. El representante de las Comunidades Europeas indicó que, aun cuando se aceptara el plazo de 31 de diciembre de 2002 contenido en el proyecto de informe, significaría que los Miembros tendrían que examinar una propuesta por día, lo que no sería práctico. En opinión de su delegación, podría darse al Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) en Sesión Extraordinaria algunos plazos intermedios para complacer a las delegaciones que pensaban que un plazo más largo era un pretexto para no realizar progresos rápidamente. Su delegación estimaba que el CCD en Sesión Extraordinaria no debía exponerse a otra decepción y debía darse tiempo suficiente para un debate a fondo. No estaba seguro del grado de viabilidad de las propuestas presentadas por varias delegaciones con respecto a la agrupación de cuestiones y la separación de las que requerían un debate más a fondo de las que podían abordarse más fácilmente. No obstante, estimaba que podía aceptarse la propuesta que figuraba en el párrafo 14 del documento TN/CTD/W/12 de establecer un plazo para las respuestas a

¹ Como han pedido algunos Miembros, en esta sección se incluyen sus intervenciones en las consultas informales sobre la cuestión del nuevo plazo para la presentación de informes durante el período comprendido entre el 10 y el 24 de julio de 2002.

las propuestas; en las respuestas de las delegaciones éstas podrían indicar si pensaban que la cuestión requería esclarecimiento transversal o se trataba simplemente de una cuestión técnica y tenían suficiente información con respecto a su utilización y otras cuestiones para poder adoptar una decisión. Como alternativa, la presentación de informes intermedios en las próximas reuniones del Consejo General podría también garantizar la realización de progresos regulares. En cualquier caso, para llegar a una solución amplia, el CCD en Sesión Extraordinaria necesitaba más de cuatro o cinco meses.

4. El representante de Egipto dijo que su delegación opinaba que la labor relativa al mandato del CCD en Sesión Extraordinaria debía quedar ultimada para el final de noviembre de 2002. Antes de ese nuevo plazo debía darse a los Miembros la oportunidad de solicitar reuniones abiertas, en las que se animaría a los Miembros a participar efectivamente, para examinar la cuestión con miras a su solución para la fecha propuesta.

5. El representante de Kenya indicó que se habían hecho varias sugerencias con respecto al período adicional y su delegación apoyaba la propuesta del representante de Egipto de concluir la labor para noviembre de 2002. Se basaba en el hecho de que cuando los Ministros encomendaron la tarea a los Miembros confiaban en que se realizaría en el plazo dado. Sin embargo, el CCD en Sesión Extraordinaria había decepcionado a los Ministros al no ultimar la labor en julio de 2002, y su delegación opinaba que la prórroga del plazo hasta diciembre de 2002 constituiría una nueva decepción para los Ministros. Propuso que el CCD en Sesión Extraordinaria examinara seriamente la propuesta hecha por el representante de Egipto, con el fin de finalizar su labor a ese respecto. Algunas delegaciones habían manifestado que los temas que abordaba el CCD en Sesión Extraordinaria eran de carácter técnico y, por lo tanto, necesitaban instrucciones de sus respectivas capitales. Sin embargo, su delegación opinaba que la mayoría de las propuestas presentadas no eran de carácter técnico y podían responderse con bastante rapidez.

6. La representante de los Estados Unidos dijo que no estaba de acuerdo en que el CCD en Sesión Extraordinaria no hubiera hecho progresos. Con respecto al plazo, su delegación no podía aceptar la fecha de noviembre de 2002. En su opinión, si el CCD en Sesión Extraordinaria tenía que hallar un medio razonable de abordar las propuestas sobre Acuerdos específicos, incluso mediante la celebración de reuniones consecutivas, la fecha propuesta no era realista. Ya cuando se eligió la fecha de julio de 2002 una serie de delegaciones, incluidas delegaciones de países en desarrollo, reconocieron que ese plazo era probablemente demasiado ambicioso. Por consiguiente, su delegación instaba firmemente a que los nuevos plazos se decidieran de manera realista, con el fin de que los Miembros pudieran proceder de manera eficiente y abordar cada una de las cuestiones contenidas en el programa de trabajo.

7. El representante de Suiza dijo que su delegación estimaba que el plazo apropiado para la conclusión de la labor del CCD en Sesión Extraordinaria era la fecha de la Quinta Conferencia Ministerial. Todo plazo debía ser realista y basarse en el volumen de trabajo que había que realizar y en la complejidad de las cuestiones. Su delegación estaba dispuesta a participar en los debates y a invertir los recursos necesarios para dar respuestas significativas a las peticiones y propuestas de los países en desarrollo. La razón de que no pudiera cumplirse el mandato ni ultimarse la labor para finales de julio de 2002 era que las cuestiones planteadas eran complejas, requerían la participación de expertos técnicos y tenían implicaciones sistémicas y políticas de gran alcance. Por consiguiente, la fecha de la próxima Reunión Ministerial era más realista que las otras fechas propuestas. Cualquier plazo más breve sería ambicioso y podría conducir al desastre. Con un plazo breve se sacrificaría la calidad por la rapidez, lo que no beneficiaría a ninguna delegación. Su delegación tenía una opinión similar a la expresada por el representante de las Comunidades Europeas de que sería poco práctico responder en ese tiempo a todas las propuestas específicas presentadas, puesto que había tantas. La fecha de la próxima Reunión Ministerial sería más realista, ya que permitiría al CCD en Sesión Extraordinaria dedicar más tiempo a las cuestiones y dar respuestas más concretas a las propuestas,

incluso con respecto a las cuestiones transversales. No obstante, su delegación estaba dispuesta a tratar de hallar posibles transacciones con respecto a esa cuestión.

8. El representante de Hungría indicó que su delegación deseaba también un plazo realista, aunque señaló que la definición de lo que era realista difería entre los distintos Miembros. Su delegación podría haber aceptado la propuesta del representante de Suiza de que el plazo fuera la fecha de la Quinta Reunión Ministerial. Podría también aceptar la fecha de 31 de marzo de 2003 y estaba de acuerdo con la delegación de Suiza en que cualquier fecha anterior al 31 de marzo de 2003 podría conducir al desastre. No obstante, indicó que su delegación no se opondría a la fijación de una fecha más temprana.

9. El representante de Australia apoyó la fecha del 31 de marzo de 2003 propuesta como plazo para la continuación de la labor, por considerarla más realista. A los países en desarrollo no les beneficiaría que se realizara un examen superficial de las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado y esa fecha daría a las delegaciones tiempo suficiente para abordar las cuestiones planteadas en el examen. Las propuestas de modificar las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado requerían un análisis de los efectos tanto a corto como a largo plazo, para lo que hacía falta tiempo suficiente. La fecha límite de 31 de marzo de 2003 brindaría también la posibilidad de obtener resultados reales del estudio de las propuestas sobre Acuerdos específicos, en vez de un examen preliminar o incompleto, que es lo que podría hacerse si el CCD en Sesión Extraordinaria acordara fijar la fecha de diciembre de 2002.

10. La representante de Colombia manifestó que su delegación opinaba que la fecha más apropiada era la del 31 de marzo de 2003. Era realista y permitiría a los órganos subsidiarios de la OMC y al CCD en Sesión Extraordinaria analizar a fondo las propuestas.

11. La representante de Nueva Zelandia dijo que su delegación había realizado un análisis de las distintas fechas propuestas y había tratado de examinar lo que significaban desde un punto de vista estratégico, ya que los Miembros se acercaban a las fechas límite para la presentación de informes en otras esferas del Programa de Doha. Su delegación había decidido examinar la cuestión desde una perspectiva práctica, en su afán de hallar una fecha que permitiera un tiempo realista para la labor que había que realizar. Como resultado de ese análisis, estimaba que el plazo más realista era el de marzo de 2003.

12. La representante de Sri Lanka señaló que algunos Miembros habían dicho que debía haber un marco temporal realista en el que finalizar la labor del CCD en Sesión Extraordinaria. Como el CCD en Sesión Extraordinaria no podría cumplir el mandato impartido por los Ministros en la Conferencia Ministerial de Doha, habría efectos indirectos en otras negociaciones que los Miembros estaban llevando a cabo. Su delegación opinaba que algunos de los plazos propuestos no eran realistas. Sin embargo, estimaba que el plazo de 31 de diciembre de 2002 era apropiado y realista.

13. El representante de Corea indicó que su delegación tenía una posición flexible con respecto al plazo, pero estimaba que el nuevo plazo debía establecerse teniendo en cuenta el volumen de trabajo que había que realizar. Habida cuenta de que había más de 80 propuestas sobre Acuerdos específicos y había también cuestiones transversales, su delegación opinaba que unos pocos meses más no bastarían para realizar un examen a fondo.

14. El representante de Indonesia expresó su preocupación por el lento ritmo del examen de la decisión de fortalecer las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado. Su delegación reconocía, muy a su pesar, que era imposible cumplir el plazo de 31 de julio de 2002, por lo que el CCD en Sesión Extraordinaria no tenía más opción que prorrogarlo. No obstante, esa prórroga no debía ir más allá del 31 de diciembre de 2002.

15. El representante de Turquía indicó que el plazo que había que fijar para la conclusión de la labor del CCD en Sesión Extraordinaria era importante. Había que hallar un plazo que fuera aceptable y realista para todos los Miembros. Su delegación estaba dispuesta a aceptar las opciones sugeridas en el texto.

16. El representante de Cuba expresó la decepción de su delegación por la falta de progresos con respecto al tema del trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, ya que no estaba en consonancia con el espíritu de la Declaración Ministerial de Doha. El CCD en Sesión Extraordinaria tenía que realizar progresos sobre ese tema, ya que tendrían efectos positivos y favorables en otros aspectos de las negociaciones posteriores a la Reunión Ministerial de Doha.

17. El representante del Brasil manifestó que, con respecto al plazo, el CCD en Sesión Extraordinaria tenía que realizar un esfuerzo para cumplir el mandato lo antes posible, en consonancia con la Declaración Ministerial de Doha, en la que se pedía se prestara atención prioritaria a las cuestiones pendientes relativas a la aplicación; a este respecto, señaló la pertinencia del párrafo 12 b) de la Declaración Ministerial de Doha. Una prórroga del plazo más allá de 2002 no estaría en consonancia con el espíritu del mandato.

18. El representante de México dijo que anteriormente su delegación había propuesto que el CCD en Sesión Extraordinaria no tuviera un plazo específico para llegar a la adopción de decisiones y que dedicara tiempo suficiente a reflexionar sobre las cuestiones específicas planteadas, pero, tras nuevas consultas con su capital, su delegación podía apoyar la fecha límite de 31 de diciembre de 2002.

19. El representante del Uruguay manifestó que su delegación podía apoyar el plazo de 31 de diciembre de 2002 como fecha para la cual el CCD en Sesión Extraordinaria presentaría un informe al Consejo General con recomendaciones claras para la adopción de una decisión.

20. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación seguía teniendo un problema con respecto al plazo, ya que seguía estimando que el CCD en Sesión Extraordinaria se estaba fijando un plazo imposible: el de final de diciembre de 2002. Su delegación estaba examinando posibles fórmulas de transacción y se había esforzado en atender las opiniones de otras delegaciones, en particular con respecto al párrafo 16 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2, con respecto al cual su delegación opinaba que debía haber una clara vinculación con el párrafo 15 del mismo documento. El acuerdo sobre el texto íntegro constituía un todo y no era práctico establecer el plazo de diciembre de 2002 habida cuenta del ambicioso enfoque adoptado y el deseo de realizar progresos.

21. El representante de la Argentina indicó que el punto medio del intervalo entre Doha y Cancún era el 15 de octubre de 2002. Esa fecha marcaba el final del período posterior a Doha y el principio del período previo a Cancún. Por ello, desde la perspectiva de la Declaración Ministerial de Doha, el plazo de 31 de diciembre de 2002 era ya una enorme concesión en cuanto a plazos. Entendía las preocupaciones de la delegación de las Comunidades Europeas, pero seguía deseando que se tuviera en cuenta la labor realizada desde la Conferencia Ministerial de Doha. Añadió que aún había mucho trabajo por hacer. El plazo de diciembre de 2002 era también difícil para su delegación, pero prefería ese plazo por las razones que había expuesto.

22. El representante de la India manifestó que cuando los Miembros incumplían un plazo establecido en la Declaración Ministerial de Doha lo más lógico era que pasaran al siguiente plazo disponible, que en este caso era el de 31 de diciembre de 2002. Otro factor que había que tener en cuenta era que muchas de las cuestiones relativas a la aplicación estaban también relacionadas con el trato especial y diferenciado y, como el plazo fijado para esas cuestiones era el 31 de diciembre de 2002, era lógico que se adoptara el mismo plazo para la labor sobre el trato especial y diferenciado. Como había indicado el representante de la Argentina, el punto medio entre la Conferencia Ministerial

de Doha y la Reunión Ministerial de Cancún era el 15 de octubre de 2002 y la aceptación del plazo de 31 de diciembre de 2002 era, por tanto, una concesión. En la Conferencia Ministerial de Doha los Ministros habían decidido una secuencia de la labor que entrañaba que se ultimaran primero determinadas actividades, lo que permitiría después centrarse más en otras actividades. La secuencia global de las actividades que los Ministros habían calculado conducía a la conclusión final de las negociaciones para el 1º de enero de 2005. Ese plazo podía sufrir perturbaciones si la primera serie de actividades (que debía quedar ultimada para el 31 de julio de 2002) se prolongara primero hasta el 31 de diciembre de 2002 y después hasta principios de 2003. Por consiguiente, a su delegación no le parecía bien que el plazo se prorrogara más allá del 31 de diciembre de 2002. Su delegación confiaba en que para el 31 de diciembre de 2002 el CCD en Sesión Extraordinaria hubiera ultimado efectivamente la labor, de modo que pudiera prestarse plena atención a otras cuestiones importantes y se realizaran progresos lo más rápidamente posible. Por ejemplo, las modalidades con respecto a la agricultura se esperaba quedaran finalizadas para principios de 2003; y también había que abordar las relativas al acceso a los mercados. Por consiguiente, proponía que, como parte de la decisión, el CCD en Sesión Extraordinaria elaborara un programa detallado del modo en que procedería mensualmente con el fin de alcanzar la meta de 31 de diciembre de 2002.

23. El representante del Pakistán manifestó que, como resultado de la Conferencia Ministerial de Doha, había un conjunto de tareas que incluía una sucesión ordenada de plazos. Algunas delegaciones opinaban que el CCD en Sesión Extraordinaria había logrado progresos. Sin embargo, su delegación opinaba que no había podido realizar un gran volumen de trabajo y no podía cumplir el plazo establecido para su labor. Su delegación estaba dispuesta a realizar esfuerzos para cumplir el nuevo plazo que se estableciera. No obstante, no podía estar de acuerdo con la sugerencia de que el plazo para ultimar la labor del CCD en Sesión Extraordinaria se prorrogara más allá de diciembre de 2002, puesto que podría tener graves repercusiones en todo el Programa de Trabajo de Doha y en los plazos establecidos en la Declaración Ministerial de Doha. Con respecto a la fecha límite propuesta de 31 de octubre de 2002 para que las delegaciones respondieran a las propuestas presentadas, era importante señalar que los autores de las propuestas específicas las habían presentado en una etapa relativamente temprana del proceso y tal vez las últimas propuestas se hubieran presentado a mediados de abril de 2002. El intervalo de abril al 31 de octubre de 2002 daba a las delegaciones siete meses para responder, lo que debía ser tiempo suficiente y no constituía, por tanto, una propuesta ambiciosa, ya que todos los Miembros conocían las cuestiones. La mayoría de ellas no se sometían a los Miembros por primera vez, puesto que en su mayor parte se habían suscitado en el proceso previo a Seattle. Esas cuestiones se habían planteado bajo el epígrafe de la aplicación y el mandato impartido en la Declaración Ministerial de Doha incluía un plazo de hasta el 31 de diciembre de 2002 para la solución de las cuestiones relativas a la aplicación. Por consiguiente, era lógico y apropiado que el nuevo plazo para las cuestiones relativas al trato especial y diferenciado guardara relación con el plazo fijado para las cuestiones relativas a la aplicación. Con respecto a la observación hecha por el representante de Suiza en cuanto a la oposición calidad-tiempo, indicó que sólo se consideraría la cuestión del tiempo si se le aseguraran respuestas de calidad elevada a las propuestas planteadas.

24. La representante de Tailandia indicó que su delegación tenía una posición flexible con respecto al plazo y añadió que, fuera cual fuere el plazo que se conviniera, el programa de trabajo específico era muy importante. Su delegación apoyaba la propuesta del representante de la India de que el CCD en Sesión Extraordinaria empezara por considerar la posibilidad de establecer un detallado programa de trabajo semanal, según fuera necesario.

25. El representante de Filipinas opinaba que el plazo de 31 de diciembre de 2002 era el adecuado para que los Miembros pudieran adoptar decisiones. Los Miembros debían ser capaces de alcanzar resultados razonables para el 31 de diciembre de 2002. Siempre había habido plazos que los Miembros habían cumplido o prorrogado. Podían plantearse problemas si en el informe que había de presentarse al Consejo General el 31 de diciembre de 2002 no figurara la cuestión del trato especial y

diferenciado, que formaba parte del conjunto de cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación. Rogó a las delegaciones de las Comunidades Europeas, Suiza y demás delegaciones que habían planteado problemas con respecto a la cuestión que adoptaran una actitud flexible y se sumaran a la fórmula de transacción.

26. El representante de Kenya indicó que los progresos realizados en el CCD en Sesión Extraordinaria eran realmente los que determinaban si el mandato de Doha se traducía en un "programa de desarrollo" o si las negociaciones iniciadas en la Conferencia Ministerial de Doha se convertían en una "ronda de desarrollo". Para que el mandato de Doha quedara cumplido a su debido tiempo, tenía que ultimarse rápidamente la labor relativa al trato especial y diferenciado. Cuanto más se retrasara esa labor, con más problemas se encontraría el CCD en Sesión Extraordinaria. Así pues, su delegación consideraba que el plazo de 31 de diciembre de 2002 era la transacción adecuada. Se había presentado y examinado una serie de propuestas y, si pudieran mantenerse el impulso y la resolución mostrados en el curso de la preparación del informe cuando el Comité reanudara su labor en septiembre de 2002, los Miembros podrían ultimar su tarea para el 31 de diciembre de 2002.

27. El representante de Noruega dijo que no resultaba sorprendente que la única cuestión por resolver fuera la del plazo. Los plazos obedecían a diferentes fines, el permitir la realización de una labor sustantiva y también otros fines más simbólicos y de negociación. Los Miembros tenían la obligación moral de concluir la labor en el nuevo plazo que se conviniera. Añadió que su delegación prefería el plazo de marzo de 2003 al de diciembre de 2002, pero, como el Presidente había pedido ideas creativas, sugirió sumar las dos fechas indicadas por los Miembros y dividir el tiempo por la mitad, lo que daba la fecha del 15 de febrero de 2003. Por consiguiente, propuso a los Miembros esa fecha como fórmula de transacción.

28. El representante de Singapur manifestó que el alcance y la complejidad de las cuestiones planteadas había impedido al CCD en Sesión Extraordinaria cumplir su mandato a su debido tiempo y formular recomendaciones claras al Consejo General para julio de 2002. Al mismo tiempo que los Miembros debatían los nuevos plazos era necesario estructurar la labor, con el fin de no hallarse en una posición similar más tarde y asegurarse de la realización de algunos progresos. Como habían manifestado otras delegaciones, ello podría entrañar el establecimiento de ciertas prioridades en el curso del cumplimiento del mandato. En las deliberaciones del CCD en Sesión Extraordinaria sobre el nuevo plazo era importante que las delegaciones tuvieran en cuenta si el plazo era realista, ya que había más de 80 propuestas diferentes que requerían la adopción de medidas por el CCD en Sesión Extraordinaria.

29. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación había adoptado una actitud flexible al seguir las orientaciones del Presidente con respecto a la cuestión y había escuchado algunas de las preocupaciones expresadas, como las del representante de la India. Su delegación veía cierta lógica en lo que había dicho el representante de la India y estaba dispuesta a considerar con ánimo favorable la fecha del 31 de diciembre de 2002 como fecha límite. No obstante, su delegación reconocía también las preocupaciones expuestas por la delegación de las Comunidades Europeas y otras delegaciones y esperaba que los Miembros pudieran hallar rápidamente una solución que fuera satisfactoria para todos y contribuyera al logro del tipo de progresos y resultados que los Miembros trataban de conseguir. En ese contexto, aunque su delegación podía haber aceptado la fecha de diciembre de 2002, estimaba que era necesario celebrar algunas consultas más para que los Miembros pudieran convenir en un nuevo plazo que satisficiera las diferentes preocupaciones expresadas por las delegaciones. Reiteró que, si bien su delegación comprendía la utilidad práctica del plazo de diciembre de 2002 desde un punto de vista político, le seguía preocupando su utilidad práctica desde un punto de vista sustantivo. Su delegación utilizaría todos sus recursos para tratar de dar respuesta a todas las propuestas, la mayoría de las cuales se habían presentado en junio de 2002 y algunas en mayo de 2002. Convenía no perder de vista algunos de esos hechos. No obstante la actitud flexible

de su delegación con respecto al plazo de 31 de diciembre de 2002, los Miembros debían reconocer que ese plazo no era realista para su delegación.

30. El representante de Uganda dijo que el único aspecto que quedaba por resolver era el del plazo, con respecto al cual algunas delegaciones habían sugerido una o dos soluciones creativas. La solución creativa de la delegación de Noruega de fijar otra fecha le había convencido de que el plazo más razonable era el de 31 de diciembre de 2002. Al considerar el plazo de 15 de febrero de 2003 había que tener en cuenta las vacaciones de Navidad y que en Ginebra no había mucha actividad en enero, de manera que los 15 días de febrero de 2003 no harían normalmente mucha diferencia para la labor del CCD en Sesión Extraordinaria. Los Miembros tenían que tener en cuenta el punto de vista del público. En el marco del programa de desarrollo la cuestión del trato especial y diferenciado constituía una señal importante; cuanto más se aplazara esa cuestión, mayor sería la probabilidad de que transmitiera la errónea señal de que no se prestaba realmente gran atención al "programa de desarrollo". El plazo de 31 de diciembre de 2002 era razonable y los Miembros tenían que tratar de llegar a una decisión para entonces. No estaba convencido de que los Miembros necesitaran más tiempo. Era mucho lo que podía hacerse en el tiempo que quedaba hasta esa fecha y eso era lo que había que abordar, en vez de transmitir al mundo el mensaje de que había demasiadas vinculaciones con respecto al avance de la cuestión del trato especial y diferenciado. La delegación de las Comunidades Europeas había prestado ayuda con respecto a los países menos adelantados (PMA) y estaba seguro de que podría hallar algunas soluciones que proponer, incluso sobre las cuestiones relativas al trato especial y diferenciado, antes del 31 de diciembre de 2002.

31. El representante de Zambia indicó que lo que había dicho el representante de Uganda reflejaba también la posición global de los PMA con respecto a la cuestión del plazo. El Grupo de los PMA apoyaba también como nuevo plazo de presentación de informes el de 31 de diciembre de 2002.

32. La representante del Canadá recordó que su delegación se había mostrado antes partidaria de fijar como nuevo plazo de presentación de informes la fecha de la Quinta Reunión Ministerial y había expresado también su buena disposición a considerar el plazo de 31 de marzo de 2003. Su delegación había hecho importantes transacciones al estar dispuesta a aceptar partes del informe, como el acuerdo de establecer el plazo de 31 de octubre de 2002 para presentar respuestas detalladas, lo que sólo daba a su delegación los dos meses siguientes a la reanudación de las actividades del CCD en Sesión Extraordinaria para facilitar esas respuestas. Estaba prácticamente garantizado que, una vez se hubieran dado esas respuestas detalladas, cada una de ellas daría lugar a extensos debates. Hasta diciembre de 2002 sólo quedaría un breve período para mantener esos debates. Teniendo presente lo que había dicho el representante de Uganda sobre las vacaciones de diciembre, propuso que los Miembros añadieran 15 días a la propuesta del representante de Noruega del 15 de febrero de 2003 y consideraran como posible fecha límite la de final de febrero de 2003. En abril de 2002 se había presentado una serie de propuestas y después había habido otras dos series de propuestas en mayo, una el 14 de mayo y otra el 24 de mayo de 2002. No obstante, el grueso de las propuestas se había recibido el 24 de junio de 2002 del Grupo Africano (TN/CTD/W/3/Rev.1): 64 propuestas. Hasta ese momento, su Gobierno había podido abordar las propuestas presentadas y trabajar activamente, pero después de la última serie de propuestas su capital estaba absolutamente desbordada. Los Miembros tenían que ser realistas en cuanto a la manera de abordar un programa tan extenso.

33. La representante de Santa Lucía dijo que su delegación no iba a reiterar su posición, que estaba en consonancia con la expuesta por otros países en desarrollo. Los plazos no eran definitivos: los Ministros habían fijado el plazo de 31 de julio de 2002 y los Miembros estaban debatiendo su prórroga. La fecha de 31 de diciembre de 2002 representaba cinco meses más, y cinco meses después del 31 de marzo de 2003 se celebraría la Conferencia Ministerial. La finalidad de las fechas fijadas como objetivo era dar una sensación de urgencia y, como había dicho el representante de Uganda, los Miembros tenían que tratar de respetar esas fechas. Los Miembros actuaban sobre la base del consenso y, por tanto, era evidente que nada ocurriría para el 31 de diciembre de 2002 a menos que

todos los Miembros convinieran en ello. Todos los plazos convenidos en el programa de trabajo posterior a la Reunión Ministerial de Doha habían sido difíciles para su delegación, pero se había sumado al consenso. Las delegaciones a las que planteaba dificultades la fecha límite de 31 de diciembre de 2002 podían considerarla una indicación de la prioridad atribuida a la labor que había de realizarse y tal vez pudieran, por tanto, mostrar cierta flexibilidad a ese respecto.

34. El representante del Japón dijo que a su delegación le satisfacía observar que, aun cuando las posiciones de las delegaciones con respecto al plazo eran diferentes, una cosa que los Miembros habían expresado en común era que no debía haber transacción alguna en cuanto a la calidad de la labor y los esfuerzos realizados para llevarla a cabo. La diferencia entre las posiciones de los Miembros con respecto al plazo parecía basarse en la cuestión de si era o no práctico. Aun cuando se dedicaran cinco días completos de reuniones del CCD en Sesión Extraordinaria a las propuestas sobre Acuerdos específicos, sólo se dispondría de 20 minutos para examinar cada propuesta. Dada la naturaleza de las propuestas presentadas, no estaba seguro de que ese tiempo fuera suficiente para resolver cada una de ellas. Pidió a los Miembros que reflexionaran sobre ello al considerar el nuevo plazo.

35. El representante de Malasia agradeció a los Miembros la flexibilidad que habían mostrado y sugirió que el Presidente hiciera una declaración en la que se tuvieran en cuenta las diferentes opiniones de las delegaciones. Su delegación comprendía las preocupaciones expresadas por varias delegaciones con respecto a la cuestión del plazo y agradecía que la delegación del Canadá se hubiera retractado de algunas de sus anteriores sugerencias sobre la redacción del texto. Su delegación hacía asimismo extensivo su agradecimiento a las delegaciones que inicialmente no se habían mostrado satisfechas con el plazo de 31 de diciembre de 2002 pero habían mostrado flexibilidad y habían dicho que no estorbarían el consenso. Le sorprendía que algunas delegaciones que su delegación pensaba no tendrían problema alguno con ese plazo hubieran expresado ahora su imposibilidad de aceptar la fecha de 31 de diciembre de 2002. En la Conferencia Ministerial de Doha se había convenido en el plazo de 31 de julio de 2002 porque esas mismas delegaciones lo habían considerado parte de un cuadro más amplio; había cuestiones de Singapur que requerían un acuerdo y el plazo de julio de 2002 para la labor sobre el trato especial y diferenciado fue algo que esas delegaciones estuvieron dispuestas a aceptar en aquel momento. En los momentos actuales, como había un texto convenido sobre las cuestiones de Singapur y las cosas avanzaban, algunas delegaciones tenían problemas con el nuevo plazo propuesto de diciembre de 2002. Como habían dicho algunas delegaciones, a efectos políticos era importante convenir en una fecha límite lo más próxima posible. Al fallar el primer hito fijado, debían rectificarse las medidas y los Miembros debían tratar de encarrilar de nuevo el proceso. La fecha de 31 de diciembre de 2002 estaba también vinculada a la fecha de las cuestiones relativas a la aplicación, motivo por el cual su delegación estimaba que era la fecha por la que los Miembros debían procurar decidirse.

36. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación estaba realizando un ejercicio serio, que incluía la cuestión del nuevo plazo. Había tomado cuidadosa nota de las intervenciones que habían tenido lugar. Con referencia a lo que había dicho el representante de Uganda sobre la errónea impresión que se creaba con respecto al Programa para el Desarrollo, era precisamente lo que su delegación no quería que ocurriera y era el motivo de que insistiera en que el nuevo plazo para la presentación de informes fuera más realista. Pidió al Presidente que se suspendiera brevemente la reunión para que su delegación pudiera estudiar con otros Miembros cuál era el posible terreno común.

37. Al reanudarse la reunión tras una breve interrupción, el Presidente dijo que esperaba que esa interrupción hubiera contribuido a facilitar el consenso sobre la cuestión del plazo contenido en el párrafo 14 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2 y que los Miembros hubieran hallado una solución aceptable para todos.

38. El representante de las Comunidades Europeas dijo que, aunque las opiniones de su delegación no habían variado, su flexibilidad había aumentado un poco. En la pausa concedida había tratado de consultar al mayor número posible de delegaciones y se disculpaba por no haber podido examinar la cuestión con todas ellas. Indicó que su delegación deseaba hacer dos observaciones. En primer lugar, con respecto al párrafo 14 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2, en el que se decía "En consecuencia, se recomienda que el Consejo General encomiende al Comité de Comercio y Desarrollo en Sesión Extraordinaria que proceda sin demora a cumplir su mandato, tal como figura en el párrafo 44 de la Declaración Ministerial de Doha y el párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación, y que complete sus trabajos para poder presentar al Consejo General un informe", sugirió que se suprimieran las palabras "y que complete sus trabajos". Ello no cambiaría el plazo, pero aclararía que no se suponía que quedara ultimado para final de diciembre de 2002 todo el mandato contenido en el párrafo 44 de la Declaración Ministerial de Doha y el contenido en el párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación, que de hecho constaba de tres pilares. Estimaba que lo que las delegaciones trataban en esencia de lograr era la prórroga de los plazos contenidos en los apartados i) y ii) del párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones relativas a la aplicación y, al suprimir esas palabras, se expresaría de manera más clara y precisa. La otra observación que deseaba hacer era que en las observaciones que hiciera el Presidente cuando se adoptara la Decisión podían quedar claramente reflejados los problemas y dificultades expuestos por su delegación con respecto a la conclusión de la labor para diciembre de 2002. Añadió que, con esas dos condiciones, su delegación estaba dispuesta a sumarse al consenso en relación con la fijación de la fecha de 31 de diciembre de 2002 como nueva fecha límite de presentación de informes, con el fin de poder continuar la labor.

39. El representante de Malasia, aun agradeciendo al representante de las Comunidades Europeas la flexibilidad que había mostrado, preguntó por qué quería su delegación suprimir las palabras "y que complete sus trabajos" del párrafo 14 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2.

40. La representante de Santa Lucía manifestó que, desde el principio de la labor del CCD en Sesión Extraordinaria, el Comité había venido realizando únicamente la labor resultante del mandato contenido en los párrafos iniciales del párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación, y los Miembros habían siempre sostenido que había más trabajos que hacer. Por consiguiente, con respecto a la conclusión de la labor del CCD en Sesión Extraordinaria, su delegación estaba de acuerdo en que el mandato de la Declaración Ministerial de Doha era más amplio que el examen de todas las propuestas presentadas y las cuestiones planteadas. Señaló en particular el apartado iii) del párrafo 12.1 de la Decisión sobre las cuestiones relativas a la aplicación, citado en el párrafo 1 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2, y manifestó que era más amplio y se refería a la estructura de las normas de la OMC. Además, en el párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones relativas a la aplicación se decía que se presentaría informe al Consejo General con recomendaciones claras y, según entendía la propuesta del representante de las Comunidades Europeas, el CCD en Sesión Extraordinaria repetiría, por tanto, lo que se decía en ese párrafo 12 de la Decisión.

41. El Presidente señaló que, desde el principio de la labor del CCD en Sesión Extraordinaria, había indicado que los Miembros tenían que abordar los aspectos de su labor, como el apartado iii) del párrafo 12.1 de la Decisión sobre las cuestiones relativas a la aplicación, que se referían a la estructura después de examinar los aspectos de su labor sujetos al plazo de julio de 2002 (apartados i) y ii) del párrafo 12 de la Decisión sobre cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación). En su opinión, era lo captado en la propuesta hecha por la delegación de las Comunidades Europeas y era fiel reflejo de lo contenido en el mandato y los marcos temporales establecidos en la Conferencia Ministerial de Doha y la prórroga que se trataba de obtener.

42. El representante de Malasia indicó que cedía a las explicaciones y recomendaciones de las demás delegaciones. Había oído también la explicación del Presidente de que la idea era cumplir el

mandato contenido en el párrafo 44 de la Declaración Ministerial de Doha y el párrafo 12.1 de la Decisión sobre las cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación. Preguntó al Presidente si el significado de la propuesta del representante de las Comunidades Europeas era que podía haber otras cuestiones, no sujetas a plazos, que podían abordarse más tarde, en tanto que las cuestiones sujetas a plazos debían resolverse para el 31 de diciembre de 2002. Si era así, su delegación podía sumarse al consenso que empezaba a vislumbrarse.

43. El Presidente indicó que lo que había entendido el representante de Malasia era correcto. El CCD en Sesión Extraordinaria estaba obligado a presentar informe al Consejo General sobre las cuestiones sujetas a plazo para el 31 de julio de 2002, plazo que se trataba ahora de prorrogar hasta el 31 de diciembre de 2002 si los Miembros estaban de acuerdo.

44. El representante de Egipto agradeció a la delegación de las Comunidades Europeas la flexibilidad mostrada con respecto al nuevo plazo. Su delegación podía sumarse al consenso sobre el nuevo plazo de presentación de informes de 31 de diciembre de 2002, aun cuando mantenía firmemente su posición inicial, que era concluir la labor para noviembre de 2002. Añadió que esa flexibilidad era una concesión que su delegación estaba dispuesta a hacer.

45. El Presidente agradeció a los Miembros la flexibilidad y buena voluntad mostradas, que eran esenciales para llegar a un acuerdo sobre el Informe. No había sido un ejercicio ni una tarea fáciles y los Miembros tenían que tener presente que quedaba por hacer mucho trabajo difícil, ya que su labor distaba mucho de estar completa. No obstante, era importante que los Miembros hubieran podido llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones reflejadas en la sección "el camino a seguir". Ello parecía indicar que con mucho trabajo y buena voluntad el CCD en Sesión Extraordinaria podría avanzar tras la pausa estival para cumplir el plazo establecido. Aclaró que en la reunión en curso los Miembros se limitaban a formular recomendaciones, no adoptaban decisiones. El 31 de julio de 2002 el Consejo General tendría que examinar el Informe del CCD en Sesión Extraordinaria y adoptar las medidas oportunas. Había dos cuestiones que habían resultado especialmente difíciles al preparar y adoptar el Informe. Una era la relación entre la labor que había que realizar en el marco del párrafo 15 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2, sobre las propuestas relativas a Acuerdos específicos, y la labor en el marco del párrafo 16 del Informe, sobre las cuestiones transversales. En su opinión, la manera en que aparecían esos párrafos preservaba las diversas posiciones expresadas por los Miembros con respecto a esa relación. Preservaba asimismo la oportunidad de que los Miembros que lo desearan establecieran vinculaciones entre ambas esferas de trabajo e hicieran contribuciones de una a la otra en la medida que consideraran apropiada. La segunda cuestión era la planteada por la delegación de las Comunidades Europeas en las consultas informales, a la que había indicado se referiría. En relación con el plazo establecido en el párrafo 14 del documento TN/CTD/W/12/Rev.2, reconocía que la opinión firme de algunas delegaciones era que el nuevo plazo de final de año era imposible de cumplir. Se daba cuenta de que esos Miembros habían aceptado el plazo de diciembre de 2002 únicamente con ánimo de alcanzar el consenso necesario para proseguir la labor del CCD en Sesión Extraordinaria. Esos Miembros habían expresado también la opinión de que los resultados alcanzables para el final de 2002 habían de evaluarse a la luz de esas opiniones sobre el plazo. Continuó diciendo que otras delegaciones habían expresado su decepción por el incumplimiento del plazo de julio de 2002, dada la importancia que atribuían a ese plazo en el proceso global convenido en la Conferencia Ministerial de Doha. No obstante, entendía que esas mismas delegaciones estaban dispuestas a aceptar el nuevo plazo de 31 de diciembre de 2002 por considerar que representaba una prórroga apropiada y razonable. Concluyó diciendo que, al haber acordado los Miembros "el camino a seguir", era necesario que convinieran en un plan de trabajo detallado en el que debían estructurar su labor de manera que respetara fielmente su mandato y los elementos acordados en "el camino a seguir". El establecimiento de un plan de trabajo detallado permitiría a los Miembros organizar su labor de manera óptima, teniendo presente el plazo de 31 de diciembre de 2002. Estimaba que inmediatamente después de la pausa estival los Miembros debían centrar su atención en esa cuestión con carácter prioritario. Preguntó si era aceptable para los Miembros el

proyecto de informe contenido en el documento TN/CTD/W/12/Rev.2, con las enmiendas y modificaciones indicadas, y señaló que el Informe modificado, una vez adoptado, se distribuiría lo antes posible a los Miembros con la signatura TN/CTD/3.

46. Se aceptó el proyecto de informe contenido en el documento TN/CTD/W/12/Rev.2, con las enmiendas propuestas.

C. OTROS ASUNTOS

47. El Presidente manifestó que no tenía ninguna cuestión que plantear en el marco de este punto del orden del día. Como ninguna delegación tenía cuestiones que plantear, aprovechó la oportunidad para agradecer una vez más a todas las delegaciones su arduo trabajo y su flexibilidad para que pudiera llegarse a una decisión con respecto al informe del CCD en Sesión Extraordinaria al Consejo General. Dio por terminada la reunión.
